



Suecia quiere abandonar el uso del efectivo

En la entretenida y excitante obra del periodista sueco Stieg Larsson, la coprotagonista y hacker de la trilogía Millennium, Lisbeth Salander, se la pasa en los tres actos haciendo millonarias transferencias y compras en distintos puntos de Suecia. Ni siquiera en su paso por el Caribe –inicio de ‘La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina’–, en su intento por evadir el cerco de las autoridades, usa mucho el ‘cash’.

Así, sin llegar a ser hackers pero sí como Salander, Suecia parece haber avanzado notablemente en la cruzada que inició para dejar de lado el dinero en las transacciones.

Así lo presenta Matthew Humphries, editor y redactor de artículos de tecnología en el portal geek.com, en cuyo informe denota que el país nórdico está en camino de convertirse en el primero en dejar de usar el efectivo.

Cifras del Banco Mundial indican que Suecia tiene una población cercana a los 9,5 millones de habitantes y un PIB per cápita de USD 53.230. Según Humphries, sólo el 3 por ciento de las transacciones se realizan con dinero en efectivo. El informe dice que ese porcentaje corresponde en su mayoría a personas cuya edad supera los 65 años, que todavía se sienten más cómodas y seguras sacando de sus bolsillos Coronas en billetes o monedas.

La realidad es que los suecos cada vez se sintonizan más con el uso de otros métodos, basados en tecnología, para pagar sus mercancías. En un primer instante fue el dinero plástico y ahora están haciendo uso de sus teléfonos inteligentes u otros dispositivos para pagar desde un café hasta realizar un movimiento bancario. En medio, por supuesto, están las compras que se hacen en los supermercados. Es lo mejor.

La tecnología es denominada NFC que, aunque no es nueva –porque en 2003 ya había sido aprobada con normas técnicas y en 2008 se empezó a usar– hoy tiene un uso más que masivo.

NFC significa Near Field Communication y es una tecnología inalámbrica que no requiere licencia para ser usada y resulta compatible con etiquetas presentes en bonos de transporte o sistemas de seguridad de tiendas físicas. Su esencia técnica consiste en que funciona a muy corta distancia: un rango no mayor a 20 centímetros.

Por medio del NFC se transmite información del producto al teléfono del usuario. Esta va desde los precios hasta –incluso– propiedades de varios de los productos que el comprador está consultando.

Una de las mayores ventajas que han encontrado los clientes es que pueden “ver el total acumulado de su factura de supermercado, eliminando el impacto del precio en la caja registradora y la prevención del error del cajero (por ejemplo, escanear un elemento varias veces)”.¹

Suecia, uno de los países europeos que más rápidamente conecta con las nuevas tecnologías, exhibe un modelo de transporte con tarjetas prepagadas.

Los jóvenes de este país comentan que “nunca” utilizan el efectivo y que son sus abuelos los que lo hacen.

El artículo destaca que desde el 2009 el sector bancario empezó a advertir las preferencias de sus cuentahabientes por hacer transacciones a través de formas distintas al uso del efectivo. Daniel Wahlström, del Danske Bank, dice en un [video](#) en el portal de geek.com que en los últimos tres años se redujeron hasta en un 40 por ciento las transacciones en efectivo. Ha sido tal el impacto, que el Danske Bank tiene proyectado hacer cambios en su modelo estructural para estar en latitud con su clientela. Y el asunto es cuestión de meses.

Otra de las formas que ha reemplazado el efectivo es el Barclay PayTag, una especie de rótulo o ‘sticker’ que puede estar tanto en los teléfonos como en las billeteras y con el cual se pueden realizar las compras.

Y aunque la suspicacia sugiera que estos métodos pueden ser inseguros, los creadores del PayTag también han pensado en ello.

Si se realizan pagos con excesiva frecuencia en muy poco tiempo, el sistema le pide al comprador una clave para permitirle seguir con las compras. Y en caso de que el teléfono sea robado, la compañía se ha comprometido a reintegrar el ‘dinero’ invertido ilegalmente.

Lo cierto es que aunque existe una porción de usuarios conservadores en el uso de dinero en efectivo, los analistas de tendencias sugieren que es cuestión de poco tiempo para que definitivamente las transacciones electrónicas o virtuales sean la regla y no la excepción.

¹Raby, M. (2012, 16 de septiembre). World’s first NFC supermarket to open in Paris. *Geek.com*. Rescatado el 17 de septiembre de 2012 en <http://www.geek.com/articles/geek-cetera/worlds-first-nfc-supermarket-to-open-in-paris-20120916/>